

Relacion q. haze un Amigo a otro de un lance oc-  
currido en una Aldea junto al lugar de Tortuera en  
Marzo del 804.

Muy cerca de mi Lugar  
Hay una pequeña Aldea  
Donde mandaba un Alcalde  
Que llamaban Tio Tinieblas . . . Carlos IV.  
Es un hombre corpulento,  
Que catorce arribas pesa,  
Sobre los ojos de carne  
Tiene dos libras y media,  
Asi muy naturalote,  
Con una cara muy verica,  
Pero de buen corazón,  
Y Amigo de q. le quieran.  
Su Mujer llamada Olavea . . . Reyna  
Es un poco Calavera,  
Y con un tal Tio Panoracio . . . Lo doy.  
Amiga de zarpa a la oreña,  
Pero el Pobrete Navido,  
Repartia su pobreza,

Con Pancracio, muy ageno  
De imaginar en la afenta:  
Un dia le regalaba  
Lianadas para la Mesa,  
Otros vestidos, otros tierneus;  
Y en fin dicen q. en su Casa,  
Pancracio era el tio Timieblas.  
Pues Señor assi vivieron,  
Contentos ellos, y ella,  
Fruta q. el hijo mayor  
El Alcalde y el Alcalde esa,  
Que se llama Pexiquillo - Principe  
Se le mere en la Caverna,  
Que a Pancracio y a su madre  
Les ha de poner en mienda,  
Porq. el muchacho remia,  
Que al paso q. iba la cuenta,  
Llegaria el dia, en que  
No hubiera pan en la mesa,  
Quedaban su Padre daria,  
Las Bragas q. lleva puestas.

Mas al fin como es un niño,  
Y no entendia estas xerzas,  
Le pareció que debia  
Consultar esta materia,  
Con tres, o quatro de al lado,  
Que dieran menos sospecha;  
Porque ya estaba Pancracio,  
Tiempo habia muy alerta,  
Para que nadie los ojos  
A Pexiquillo le abriera.  
Pasados un dia y otro,  
Encontró una callecuela,  
De poderse descubrir,  
Con el Flewador de bestias . . . . Bornoz.  
Y le dixo: Amigo mio  
Ya sabes q. el tio Timieblas  
Mi Padre está embawado,  
Sin querer dar en la cuenta,  
De q. Pancracio ese Picaro,  
Le saca toda la hacienda,  
Tanto, que iremos pidiendo,



Que comex de puerta en puerta,  
Y a toda mi causa expuesta,  
A perderse por este hombre,  
Que es muy rico a nuestra puerta,  
Y quisiera que  
Pues diera como Amigo,  
Un buen consejo me dieras,  
De lo q. yo debo hacer,  
En medio de tantas penas.

El buen Herrador le dixo:

Que el Maestro de la escuela... Escosquivaz.

Y el Sangrador, los tres juntos... Infantado.

Tendrian sus conferencias,  
Sobre el caso, y de las resultas,  
Le daria la respuesta;

En efecto se juntaron,

Y aprobaron la prudencia,

De Periquillo en querer,

Su consejo con cautela;

Vivia en otro lugar,

Uno que tiene mas tierras,

Mas ganado, y mas dinero.

Que no el tio Tinieblas,  
Pero sin hijo ninguno,  
Aunque en su Parentela,  
Haya una Sobrinita,  
Que es todavia Soltera,  
Con esta los de la junta,  
A Periquillo aconsejan,  
Que se case, mas con tal  
Que Pancracio no lo huelga.

Que escriba al Tio Tramontana... Bonaparte

Con muchisima reserva,  
Con ciertas y ciertas cifras,  
Que nadie entenderlas pueda;

Asi lo hizo Periquillo,

Y aung. con mucha cautela,

Lo llego a oler la Tia Olajay:

De Pancracio se aconseja,

Y revuelven los dos juntos,

El obligar a Tinieblas,

Que crea que Periquillo,

Quitarle la vida intenta,  
Engañan al Padre Torro,  
Hasta que á Riquillo presion,  
Y que diga quien ha sido,  
El que su muerte aconseja,  
El Muchacho lo declara,  
Para probar su inocencia,  
Y sin mas ni mas en casa  
Del Cura q. es fuente, encierran . . . Ciudad  
Al Herrador, al q. sanja,  
Y al Maestro de Escuela;  
Junta el Alcalde el Consejo, . . . de Castilla  
Con los demás de la Aldea,  
Se ve la causa, y resulta,  
Que era una calomnia impuesta,  
A los Pobres que querian  
Solo el bien e Tinieblas.  
Dien al Señora Alcalde,  
Que segun las leyes nuestras,  
Es preciso que declare,

El que le dió aquesta treta,  
Quien dixo que su Mujer:  
Pegaron con la Alcaldesa  
Esta dixo: Malos pelos . . . . . Aaze  
Me dió la noticia cierta  
De todo lo que pasaba  
Y que no lo declararia á nadie  
Porque su obligacion es esta.  
El Tio Truamontana  
Pues, conuiendo tal xerxa,  
Empieza á entrar en cuidado,  
Y á disponer con cautela,  
Varias cosas para ver  
Sin entredo la madexa,  
Pero quanto el hazia,  
Ahun la cosa mas secreta,  
Lo sabia el Tio Panxacio,  
Y la Señora Alcaldesa,  
Desde luego veyó  
Que Zuvadillo espia era . . . . . Yquien  
Y así mandó que al instante

De su lugar saliera.  
Emblando luego a muchos,  
Con atchus y podidexas,  
Con garxotes y estacas,  
Al lugar del Tio Tinieblas,  
Con algunos Mayrales,  
En sus Cabanas y Tierras,  
Paray. le asejuran en  
el camino de la Aldea.  
Y despues en El alti,  
A ajustar al Tio Tinieblas,  
A su Mujer la Tia Olaya,  
Y al Tio Panuncio la cuenta.  
Pero su medio mejor:  
Pues antes q. Tramontana fiera,  
Instruido por el Maestro de Cueta  
Los Niños, y jornaleros  
Y los Pobres de la Aldea  
Maltratan a Panuncio,  
Hacen callar la Alcaldeza,  
Y entregan a Peiquillo  
La vara del Tio Tinieblas.

